



DISCURSOS

PRONUNCIADOS EN LOS
DEPARTAMENTOS
JUDICIALES A
NIVEL NACIONAL

EN OCASIÓN DE LA
CONMEMORACIÓN DEL

DÍA DEL
**PODER
JUDICIAL**

7 de enero 2026



DISCURSO PRONUNCIADO POR EL MAGISTRADO
CRISTIAN DE JESÚS PAULINO BALDERA, JUEZ
SEGUNDO SUSTITUTO Y PRESIDENTE DE CORTE
DE TRABAJO DE **LA VEGA**.

EN OCASIÓN DEL DÍA DEL PODER JUDICIAL.
7 DE ENERO DE 2026

Muy buenos días a todas y todos los presentes, salutations a las autoridades civiles y militares, Jueces, Abogados, ministerio publico ect.

Hoy, como cada siete (7) de enero, conmemoramos el día del poder judicial en la Republica Dominicana, en esta como en otras ocasiones con gran alegría del deber cumplido, honramos el rol del poder judicial en la defensa de la constitución, la justicia y el estado de derecho.

Como bien afirmó el conocido defensor de los derechos civiles de los Estados Unidos de Norte América, Martin Luther King, *“la justicia es el fundamento de la libertad y la piedra angular de la democracia”*.

Somos partícipes de importantes transformaciones, celebramos la fortaleza institucional que sostiene la vida democrática del país.

El Día del Poder Judicial es un recordatorio de que la justicia es un servicio público esencial, no un privilegio.

Esta fecha nos reúne para reafirmar nuestro compromiso con la Constitución y con la dignidad humana, la independencia judicial no es una consigna: es la garantía de que cada persona será escuchada con igualdad.

La transformación judicial constituye un esfuerzo constante con una visión marcada y profunda sobre el país que queremos, tanto en el presente, como también con miras hacia un futuro prominente.

En estos años, la justicia dominicana ha experimentado una transformación profunda construida por miles de manos.

Lo que hemos logrado no es obra de individuos, sino de una institución que decidió cambiar su manera de trabajar.

La justicia que hoy tenemos es fruto de disciplina, coordinación y una visión compartida, en el entendido de que ninguno de nosotros es tan inteligente como todos nosotros juntos.

La nueva cultura institucional se refleja en cada sala que funciona con orden, claridad y responsabilidad.

Dimos un paso histórico: hoy la mora dejó de ser un rasgo permanente del sistema, **ya para finales del año 2025, el Departamento Judicial de La Vega tiene el gran orgullo de presentar el 82% de los asuntos resueltos. Y seguiremos avanzando, la meta es el 100%.**

La justicia dominicana aprendió a respetar el tiempo de las personas, que es también respetar sus derechos.

Hoy resolvemos con la agilidad que la ciudadanía merece y con la disciplina que la democracia exige.

La reducción drástica de los atrasos demuestra que sí se puede administrar justicia con oportunidad y rigor.

La mayoría de los tribunales trabajan ya al día, algo impensable hace pocos años, por solo poner un ejemplo, un usuario esperaba años para ver resuelto un conflicto de manera definitiva.

Donde antes había rezago, hoy hay orden y seguimiento permanente.

Cada tribunal del país está aportando a un sistema más previsible, eficiente y confiable.

Este logro es local y nacional: cada departamento judicial aportó con su esfuerzo.

Avanzamos hacia un sistema penal que resuelve conflictos sin prolongar sufrimientos.

La cultura del acuerdo ha demostrado que es posible cerrar casos rápido sin sacrificar justicia, aunque claro está que falta mucho por hacer, es necesario un cambio de paradigma entre todos los actores del proceso, jueces abogados y ministerio público, en aras de cultivar la cultura de las soluciones alternativas a los conflictos.

Los acuerdos responsables benefician a las víctimas, reducen la prisión preventiva y mejoran la convivencia social.

En varios departamentos ya vemos tasas históricas de acuerdos, fruto de coordinación real entre jueces, Ministerio Público y Defensa Pública, en una mesa interinstitucional donde cada participante expone sus puntos de vistas de manera democrática, con un factor denominador, una justicia más justa, pronta y transparente.

Los cambios se pueden percibir en el día a día de los tribunales, hoy una orden de libertad no se extravía ni se retrasa: el sistema la mueve con agilidad y trazabilidad, se han reducido de meses a días la emisión de órdenes de libertad en un acto de humanidad y de justicia real.

La tecnología está al servicio de la dignidad y no al revés, en un mundo donde la innovación avanza a pasos agigantados, debemos asegurarnos de que cada avance tecnológico sea una herramienta para mejorar la vida de las personas y proteger sus derechos, la tecnología debe empoderar no excluir, debe conectar no dividir, debe servir a la humanidad no dominarla.

La justicia hoy llega a más personas, en más lugares y con menos barreras, los servicios digitales abrieron la puerta a una justicia cercana, el tiempo se optimiza para que la justicia sea oportuna, la tecnología se pone al servicio de equidad y la igualdad, es una realidad insoslayable incluso para quienes viven lejos o tienen pocos recursos, esto se puso a prueba, por solo poner un ejemplo, en tiempo de pandemia, producida por el COVID -19, la justicia no se detuvo, se implementaron audiencias virtuales, el apoyo tecnológico estuvo siempre presente, sobre lo cual, tenemos el orgullo de decir que la primera audiencia virtual fue realizada en el departamento judicial de La Vega, departamento que además, se caracteriza, por su alto índice en las soluciones alternativa de los conflictos, que hoy en día, en materia laboral, anda rondando el 35% de los casos conciliados.

Cada sede judicial del país, grande o pequeña siente el impacto de esta nueva forma de servir.

La infraestructura moderna, digna y accesible es parte de nuestro compromiso con la ciudadanía.

Ya contamos con cobertura nacional en entrevistas forenses, un avance decisivo para proteger a niños, niñas y mujeres.

La justicia pone en el centro a las víctimas y les garantiza espacios seguros, privados y respetuosos.

Ninguna víctima debe viajar horas para ser atendida: ese tiempo ya quedó atrás.

Somos un Poder Judicial que se abre a la mirada del país.

La ciudadanía tiene acceso a datos, decisiones y procesos que antes no estaban disponibles.

Transparencia genera confianza y confianza genera legitimidad democrática, como bien apunta Julieta del Río: *“Cuando la ciudadanía ve que las instituciones operan de manera abierta, confía más en ellas”*.

La digitalización no es solo modernización: es eficiencia, transparencia y confianza. Nuestro objetivo es claro: servicios 100% digitales para una justicia ágil y confiable.

Lo que hacemos está documentado, es medible y puede ser evaluado por todos.

La integridad es el eje de nuestro trabajo; sin ella no hay justicia posible.

Evaluaciones, formación y retribución se orientan a un servicio más justo para la ciudadanía.

Fortalecer la carrera judicial significa fortalecer la independencia.

El país hoy es visto como referente por su justicia digital, por su eficiencia y por la seriedad de su transformación.

Lo que hacemos en cada tribunal local contribuye a la imagen internacional de la República Dominicana.

La comunidad internacional reconoce el avance, pero lo más importante es que también lo reconoce nuestra gente.

El cambio es dinámico, no se detiene, la transformación no termina aquí; esta es la base para un salto mayor, como dice nuestro presidente Luis Henry Molina: “*Nada de lo que hicimos fue pequeño*”.

El Plan Justicia del Futuro 2034 es nuestra ruta para garantizar un sistema eficiente, accesible y confiable en todo el país.

Este plan propone metas claras: cero moras, acceso universal, servicios 100% digitales y una carrera judicial sólida.

Hoy cada juez, cada jueza y cada servidor judicial es parte de ese horizonte.

La justicia la construimos entre todos; cada esfuerzo cuenta y cada paso suma.

Lo logrado es motivo de orgullo, pero también un compromiso para seguir avanzando.

La República Dominicana necesita un Poder Judicial fuerte, humano y confiable, la confianza no se impone, se construye con transparencia, en equipo y con trabajo constante, como dijo Nelson Mandela “*La justicia es el fundamento sobre el que se apoya la paz*”, sigamos trabajando por ese ideal.

Muchas gracias.

